

León XIV inició su pontificado con una crítica al paradigma económico

18/05/2025



Diez días después de su elección, el primer papa peruano-estadounidense destacó los valores de la paz y la unidad en una ceremonia solemne que da inicio de su pontificado, a la que asistieron 200.000 personas, según las autoridades italianas.

«En nuestro tiempo, vemos aún demasiada discordia, demasiadas heridas causadas por el odio, la violencia, los prejuicios, el miedo a lo diferente, por un paradigma económico que explota los recursos de la tierra y margina a los más pobres», criticó.

Robert Francis Prevost confirmó la orientación social que pretende dar a su pontificado, tras haber elegido su nombre en honor a León XIII (1878-1903), padre de la doctrina social de

la Iglesia, que denunció la explotación de la clase obrera a finales del siglo XIX.

El nuevo obispo de Roma, de 69 años, que vivió más de dos décadas en Perú como misionero y fue obispo en Chiclayo, se reunió antes de la misa con la presidenta Boluarte.

Durante una ceremonia rica en ritos y símbolos, León XIV recibió los emblemas papales: el palio, una prenda que pende de los hombros y luce sobre la casulla, y el anillo del pescador, que se forja de manera especial para cada pontífice, y debe ser destruido a la muerte del mismo.

El papa recalcó su «gratitud», insistió en la «unidad» de la Iglesia y abogó por la «caridad».

Antes de la misa, el líder de 1.400 millones de católicos recorrió en el papamóvil la plaza de San Pedro para saludar a la multitud, que aplaudía a su paso, ondeando banderas e inmortalizando el momento con sus celulares.

La elección de León XIV, nacido en Chicago, generó entusiasmo en Estados Unidos, que envió a la ceremonia al vicepresidente JD Vance, convertido al catolicismo en 2019, y el secretario de Estado Marco Rubio, de origen cubano y también católico.

Antes de ser papa, Prevost criticó en su cuenta personal en X al gobierno de Donald Trump por su política migratoria, así como a Vance, pero luego esos mensajes fueron borrados.

A la misa asistieron también los presidentes de Colombia, Gustavo Petro; Ecuador, Daniel Noboa, y Paraguay, Santiago Peña.

Entre los demás invitados destacados estuvo el presidente ucraniano, Volodimir Zelenski; el nuevo jefe del gobierno alemán, Friedrich Merz; el presidente israelí, Isaac Herzog, y los reyes de España, Felipe y Letizia, vestida de blanco y con mantilla.

Durante la ceremonia, León XIV lamentó la situación de la «atormentada Ucrania» y el Vaticano anunció que se reunirá durante la jornada con Zelenski.

También quiso dedicar unas palabras a los niños, las familias y los ancianos que «están pasando hambre» en Gaza.

Tras haber visitado la tumba de San Pedro, discípulo de Cristo según la Biblia y primer líder de la Iglesia, ubicada bajo el altar de la basílica que lleva su nombre, León XIV se desplazó en procesión hasta la plaza para la misa, oficiada en varias lenguas.

Las autoridades italianas dispusieron unas medidas de seguridad drásticas para esta ceremonia, como ya habían hecho para el funeral de Francisco, el 26 de abril.

Durante su primera semana como papa, León XIV insistió en su compromiso social y pidió luchar contra las «desigualdades mundiales» y las «condiciones de trabajo indignas», al tiempo que defendió su visión de la «familia basada en la unión estable de un hombre y una mujer».

León XIV, sucesor del carismático Francisco, hereda una Iglesia católica vapuleada por los incesantes escándalos de abusos sexuales a menores cometidos por sacerdotes.

También recibe temas candentes como la posición de las mujeres en la Iglesia, la cuestión de reformar o no el celibato de los sacerdotes, las finanzas de la Santa Sede.

Fuente: Telefe Noticias